

Pérdida muy sensible y de reemplazo difícil ha experimentado la Academia con el fallecimiento del Excmo. Sr. D. Pedro de Madráz y Kuntz, ocurrido en la noche del 20 de Agosto por término de larga y penosa dolencia.

Era D. Pedro literato de gusto depurado y artista por naturaleza y educación. Había nacido en Roma el 11 de Octubre de 1816 por accidental residencia de su padre, D. José, maestro y reformador de los estudios pictóricos en la Real Academia de San Fernando. Siguió él los de Jurisprudencia en las Universidades de Toledo y Valladolid con el aprovechamiento de que son testimonio los comentarios al *Tratado de Derecho penal* de Rosí, el estudio sobre las Cárceles, dados á la publicidad, y el desempeño de los importantes cargos servidos en la carrera administrativa, entre ellos la Secretaría del Consejo de Estado, el puesto de Consejero en el mismo alto Cuerpo y el de Ministro en el Tribunal de lo Contencioso. Pero el amor á las bellas artes, en las que sobresalieron como profesores sus hermanos D. Federico y D. Luís, marcó á sus aficiones una verdadera vocación, influyendo poderosamente en la dirección y resultado de sus estudios. Si los trabajos literarios le acreditaron de escritor castizo y elegante, los profundos conocimientos críticos é históricos del arte le granjearon indiscutible autoridad, llevándole á la Dirección de la Real Academia de San Fernando y á la del Museo de Arte Moderno, que al morir desempeñaba con doble efectividad.

En nuestra Academia de la Historia ingresó en 13 de Enero de 1861, recibiendo la medalla núm. 33, que había usado anteriormente D. Tomás de Sancha; fué elegido para el cargo de Secretario perpetuo en 19 de Diciembre de 1879, y á las reseñas de Actas y Memorias de trabajos de las Comisiones, áridas de por sí, supo dar la amenidad y el agrado de su estilo. Última de sus tareas académicas ha sido la Memoria concerniente á la adjudicación de premios á la Virtud y al Talento, que se leyó en la Junta pública celebrada el 19 de Junio, y que sale á luz en este número del BOLETÍN.

Sin mencionar aquí las obras de arte con las que notablemente ha contribuido á la difusión de la cultura, cumple registrar el legado de la *Historia de la arquitectura española* y el de los tomos que redactó en la obra titulada *España, sus monumentos y artes, su naturaleza é historia*.

Los restos mortales han sido inhumados en el cementerio de San Isidro, patio del mismo nombre, panteón de familia núm. 21, galería cerrada.